

LAS ENTREVISTAS DE "TRABAJO"

Con Jack Fahy, representante de un grupo estudiantil norteamericano en el Congreso de Montevideo

ESTAMOS LIBRANDO LAS MISMAS BATALLAS DESDE LA PATAGONIA HASTA EL CANADA

SE FORMA LA LIGA DE LAS AMERICAS



hace poco pasaron por Costa Rica Jack Fahy y su esposa. El venia del Congreso de las Democracias celebrado en Montevideo en el mes de marzo al cual habia asistido como representante de una Asociación Estudiantil de los Estados Unidos. Lo buscamos, porque para nuestra conciencia, venia auerido del prestigio de haber peleado en España contra las hordas fascistas.

Lo encontramos en una cabaña en los alrededores de Escazú, fumando su pipa. Nos presentó a su compañera una muchacha irlandesa, menuda e inteligente. Supimos que la Sra. Fahy es dirigente regional de la juventud democrática que en los Estados Unidos apoya al Presidente Roosevelt y que ha sido dirigente de la Liga de Mujeres Consumidoras que cuenta alrededor de 25 mil miembros.

Pedimos a Mr. Fahy que hablara del Congreso de las Democracias de Montevideo del cual nos han llegado a Costa Rica pocas noticias. He aquí lo que nos dijo al respecto:

"En los primeros meses de 1938 llegó de Montevideo una invitación para un Congreso a las fuerzas democráticas de toda América. En una época en que las conferencias internacionales son tan corrientes como un té, la invitación para un Congreso de las Democracias no era, tema a propósito para ser destacado en la primera página de los periódicos. No hubo respuesta inmediata. Si no hubiera sido por la decisión de sus promotores, la idea pudo haber terminado allí, en un completo fracaso.

había terminado allí, en un completo fracaso.

Cuando el gobierno progresivo del Uruguay fue echado abajo en 1933 por un golpe de Estado, el espíritu democrático no desapareció. Líderes distinguidos de los diferentes partidos progresivos del Uruguay han luchado contra las fuerzas gemelas de la reacción y del fascismo y se han dado cuenta que las fuerzas democráticas del Hemisferio Occidental confrontan los mismos enemigos. Les pareció entonces que un Congreso de las Democracias era un medio, a través del cual las fuerzas democráticas podrían cambiar experiencias y formular un plan de acción conjunta. Fue así como lanzaron el llamamiento, firmado por el Partido Colorado Batllista, el Partido (Blanco) Nacionalista Independiente y el Partido Socialista para un Congreso en Montevideo en marzo de 1939.

La lenta respuesta que obtuvieron sólo prueba el poco contacto que ha existido entre las fuerzas democráticas de las Américas. Algunos dudaron en aceptar la invitación debido al alto costo del viaje a Montevideo. Pero el Comité Organizador del Congreso mantuvo una corriente constante de comunicación con los invitados y comenzaron a llegarle aceptaciones a la invitación.

En la tarde del 20 de marzo se reunieron en Montevideo Delegaciones de once Repúblicas en el gran salón del Ateneo. Allí se renovaron viejas amistades y se formaron nue-

vas entre los hombres y mujeres que han venido luchando en América por la justicia dentro de su propio país. Ahora estaban allí reunidos para cooperar en una escala que abarca todo un hemisferio. Y más importantes que sus nombres, eran las fuerzas que representaban.

De Argentina llegó una delegación compuesta por elementos del Partido Unión Civil Radical, Partido Socialista, Partido Socialista Obrero, varios afiliados de la Confederación General del Trabajo, de organizaciones de mujeres y también muchos grupos independientes. De Chile llegó una gran delegación del Frente Popular además de la enviada por la Confederación de Trabajadores Chilenos (C. T. Ch.) México envió representantes del Partido Revolucionario Mexicano de la Confederación de Trabajadores de México (C. T. M.) y de la Federación de Trabajadores del Estado. Cuba envió delegados del Partido Revolucionario de Cuba. El Apra del Perú envió representantes. La Delegación de los Estados Unidos incluía miembros del C. I. O., del American

Labor Party y del Consejo Panamericano de la Democracia recientemente formado. También Brasil, Paraguay y Venezuela estaban representados.

Los miembros de las diferentes organizaciones, con representación directa en el Congreso de las Democracias llegaban a un total de unos 10 millones.

Desde el principio, un tono de responsabilidad marcó el trabajo de los delegados. Una de las primeras medidas votadas por el Congreso fue la de que cualquiera resolución que pudiera afectar desfavorablemente los principios de un partido político u organización de trabajadores podía ser votada nada más que por los delegados de Partidos políticos y de agrupaciones de trabajadores, con un voto cada organización. De esta manera en las resoluciones serias que el Congreso discutía, la fuerza principal salía de la masa de las organizaciones y no de individuos aislados.

Después de la sesión inaugural, el Congreso dividió su trabajo en 4 comisiones: Asuntos culturales, asuntos sociales, asuntos económicos y asuntos internacionales. Fueron presentados y discutidos trabajos sobre diferentes materias. Se estudiaron muchas

cuestiones sobre medicina, derecho, finanzas, trabajo, libertades civiles, problemas raciales, comercio y cuestiones sociales. Es indudable que el trabajo más importante que se llevo a cabo fue sobre el fascismo: la extensión de la penetración económica y política, comercio, y sobre todo, de las medidas contra la nueva campaña de propaganda Nazi-Fascista que está siendo llevada en las Américas por medio de la oratoria de Franco acerca de la "Madre Patria", la "misión histórica de la España imperial de unir sus antiguos territorios y pueblos". Al poner de relieve la importancia de la lucha anti-fascista, se revisaron y pasaron resoluciones concernientes a las injusticias del imperialismo.

Quizás las únicas diferencias serias que se presentaron en todo el Congreso fueron acerca de la importancia de las luchas contra el fascismo y el imperialismo. La posición de los apristas era la de colocar al fascismo como un peligro secundario; insistieron en que el imperialismo yanqui era el primero y se opusieron a la inclusión de los trabajadores norteamericanos en cualquier plan para una acción común. La delegación mexicana tomó

otro punto de vista: Rodolfo Pina Soria, que habló en nombre de la CIM, dijo que el imperialismo es también, francés, inglés, alemán o de cualquier otra nacionalidad que invierte grandes capitales en países extranjeros. Demostró que si bien es cierto que México ha tenido inmensas dificultades con las corporaciones imperialistas yanquis, particularmente en lo que al petróleo se refiere, ha encontrado el mayor respeto en el Departamento de Estado en Washington y con el Embajador de los Estados Unidos en México para las decisiones de su Corte Suprema, Juan Marinello, de la delegación cubana estuvo de acuerdo con los mexicanos. Atribuyó a la política de no intervención del Gobierno de los Estados Unidos, gran parte del cambio significativo operado en la política cubana. La delegación del Frente Popular insistió también en el punto de vista que marca una clara diferenciación entre el Gobierno de los Estados Unidos como un poder amistoso y los intereses imperialistas de Wall Street que ya no encuentran intervención diplomática en América Latina. Uruguay y Argentina propusieron una más PASA A LA PAG. SEIS

ESCRIBAMOS LA HISTORIA DEL PARTIDO

UN VISTAZO RAPIDO DE 8 AÑOS DE ALEGRÍAS Y SACRIFICIOS

Por RODOLFO GUZMAN



Existió el empeño de escribir la historia de nuestro Partido: la historia del Partido Comunista de Costa Rica. Lo que significa escribir uno de los pasajes más hermosos y palpitantes de la historia de nuestro pueblo, en el moderno concepto histórico: la historia de las luchas y aspiraciones de las masas populares de nuestro país.

Lo sugestivo del tema prende una llamarada de entusiasmo en quienes hemos convivido, tras largos 8 años, forjando desde sus cimientos este Partido, sintiendo sus derrotas y sus triunfos, sus luchas y sus sacrificios, temblando él mismo con cada una de nuestras emociones y cada una de nuestras esperanzas.

Volviendo la mirada hacia atrás, recorriendo con el pensamiento los años pasados, salta un sin número de recuerdos imborrables de experiencias riquísimas, de lu-

chas heroicas, en las que cada uno puso su granito de arena, su fe, su entusiasmo, su sacrificio, con el hondo desinterés de una amplia conciencia de clase. Hay compañeros tan fuertemente ligados al Partido, que han vivido en él todo lo que significa su vida: desde el amor y el sentimiento revolucionario, hasta los más íntimos problemas sentimentales.

El cariño hacia el Partido fluye, se inflama, con la misma fuerza con que se quiere cuanto hay de noble, de valioso y significa preocupación en las vidas. Y ese cariño es el secreto de su fortaleza. Porque trae todo lo demás: la fe en el Partido, en sus dirigentes, en sus directivas; la lealtad al Partido; el sacrificio pronto por el Partido; la abnegación y la disciplina en el Partido.

Hemos aido los artificios de una obra nueva en Costa Rica, cometiendo errores en la labor diaria, muchas veces, acertando otras, pero siempre fieles a nuestra causa: así se abre desde el principio la historia de nuestro Partido con una suprema tarea: la liberación de las masas populares de Costa Rica. Es así como van pasando las cosas y los hechos.

Del "Grupo Arco", al Salón Resaca, ¿Recuerdan los compañeros el Salón Resaca? Los "intransigentes", la "mancha brava" del Partido lo recuerdan muy bien y signi-ten la nostalgia de aquella combatividad decidida, contra todos y contra casi todo, que como un toro embanderillado, salía del Salón Resaca. ¿Es que el Partido ha

perdido aquella combatividad? La historia escrita del Partido habrá de explicar los errores y los aciertos de esa época. El Salón Resaca se abrió a las cuatro de la mañana. ¿Recuerdan las camaradas que asistían a las clases que a esa hora nos daba el compañero Mora? Allí se formaron las primeras células del Partido; de allí salió nuestra primera fracción municipal; y allí corrió por primera vez el sangre comunista, un 22 de mayo.

¿Después? El Partido ha seguido su destino, y con él, el nuestro. Cada nuevo militante que llega es para él una inyección de vitalidad. Lo miramos crecer, adquirir sus relieves, sus perfiles, su forma de Partido, con la alegría y la fe del escultor que ha puesto en su obra el objetivo de su vida, soportando las vigilias, las congojas y las inquietudes todas de la lucha.

Por fin, el Partido logra des- plazarse hacia las masas. Y en

ese supremo desplazamiento, lleva dos diputadas al Congreso de la República y dirige la más potente huelga que registra la historia del movimiento obrero costarricense, en los bananales del Atlántico.

Junto con el Partido, «TRABAJO», nuestro órgano de prensa, El Partido y «TRABAJO» son una misma cosa, una misma alma, un mismo cuerpo, siempre combatiendo bajo el insulto, la calumnia, el ataque, la pobreza y por una sola causa: la del pueblo de Costa Rica.

Pónganse los compañeros a recordar algo de la historia de nuestro Partido; un episodio, un hecho, un momento álgido del movimiento, y envíenlo escrito a la redacción. En esa forma haremos obra colectiva, no sólo en la historia hecha, sino también en la historia escrita de nuestro querido y abnegado Partido.

SASTRERIA

Pacheco y Conde

TEL. 4921

VISITE EL Café Alvarez

El Mejor Restaurant y el Mejor Servicio.

COSTARRICENSES! TODOS, UNIOS! Todos en un solo BLOQUE de fuerzas honradas y progresivas